

PARA PUBLICACION INMEDIATA

Contacte a:

Suzi Prokell

(817) 598-1556

sprokell@yahoo.com

LA ENFERMEDAD MISTERIOSA YA NO EN UN MISTERIO

El diagnóstico de Fibromialgia trae un ansiado alivio a una señora en Portland

PORTLAND, Oregon (25 de Agosto, 2008) – Mientras Alene Showers se preparaba para pasar otro largo, solitario y penoso día en su sofá, se preguntaba como y cuando terminaría todo esto. La ex-maestra se vio forzada a retirarse a los 58 años debido al dolor debilitante que estaba experimentando. Ahora ya no tenía energías ni fuerzas, y señales de depresión estaban apareciendo; peor aun, después de casi 8 años de pasar por innumerables pruebas de doctores y especialistas, aun no había ningún diagnóstico. Nadie parecía saber que tenía o que hacer para ayudarla.

“Estaba simplemente desahuciada,” dijo Showers. “Prueba tras prueba, y ninguna mostraba nada malo. La mayoría concordaban en que yo tenía algún tejido inflamado, pero que no era artritis; yo estaba a punto de convertirme en diabética, pero simplemente me dijeron ‘esté pendiente de ella.’ Parece que como no me podían diagnosticar, realmente no debía haber nada malo conmigo. Aun así, yo sabia que el dolor que sentía era real. Aún con el mas mínimo toque, mi cuerpo estaba agonizando de dolor. Había cambiado de un miembro productivo de la sociedad a alguien que ni siquiera yo podía reconocer, y nadie podía explicarme lo que me ocurría.”

Desesperada por respuestas, Showers reviso con lupa el Internet en busca de información médica que alumbrara su condición. Un día, ella se encontró con una enfermedad conocida como Fibromialgia; fue como si de repente alguien le hubiese abierto una puerta. Armada con su nuevo conocimiento, ella regresó a la comunidad médica donde sus encuentros con doctores resultaron aun más exasperante.

“Intenté hablar con los médicos acerca de Fibromialgia,” dijo Showers. “Lo que me impresionó fue que los doctores ni siquiera estaban dispuestos a hablar de ello; no estaban familiarizados con esta y ni siquiera parecían interesados en aprender sobre la enfermedad. Yo entraba con páginas y páginas de información, pero no estaban interesados en aprender. Lo mejor que podían hacer era recetarme algo para el dolor sin querer enterarse de qué estaba causándolo.”

Ahora mas determinada que nunca a encontrar ayuda, esta esposa y madre de 3 hijos ya adultos regresó al Internet, donde se encontró con el Fibromyalgia and Fatigue Center (Centro de Fibromialgia y Fatiga) en Dallas, quienes la refirieron a su centro en Beaverton. Inmediatamente ella llamó, y en Noviembre de 2006, se convirtió en la primera paciente del centro en Beaverton.

“Fui un poco escéptica, pensando que si funcionaba, funcionaba; y si no, no se pierde nada. Había intentado todo lo demás. Durante la primera hora de mi cita, el Dr. Elzinga hizo una prueba de sangre para hacer numerosas exámenes, y me hizo toda clase de preguntas. Rápidamente pudo diagnosticar Fibromialgia y las posibles causas subyacentes. En primer lugar, tenía candidiasis o infecciones fúngicas en todo mi

cuerpo—ni siquiera me habían hecho pruebas para algo así. La infección, combinada con mis rasgos diabéticos y problemas con la tiroides eran las causas de la Fibromialgia en mi cuerpo.”

Ella inicialmente recibió algunos antibióticos y medicamentos para el dolor, pero el tratamiento principal fue en “coctel” intravenoso compuesto mayormente de vitaminas y minerales una vez a la semana, por seis semanas. También se le dieron ejercicios y un régimen de dieta estricta, al cual se ha adherido fielmente.

“En el momento en que el primer suero se me administró, me sentí fabulosa,” dijo Showers. “Solo quería salir corriendo y contarle a alguien cuan bien me sentía. Para mí fue un verdadero milagro. Desde las primeras sesiones de tratamiento, me he mantenido a dieta, y perdí 55 libras en el proceso, y solo he tenido que volver 2 veces para tratamiento. Es un gran alivio el poder tratar finalmente la verdadera causa de mis problemas, y no solo los síntomas.”

Fibromyalgia and Fatigue Centers (FFC por sus siglas en inglés) están abiertos en la actualidad en Atlanta, Cleveland, Dallas, Denver, Detroit, Fort Worth, Las Vegas, Norwalk, Philadelphia, Pittsburgh, Portland, y Seattle con planes de expansión.

“Somos el único centro de tratamiento de nuestra clase,” dijo Lawrence Elzinga, M.D., director de la clínica de Portland. “Por muchos años, hemos tratado exitosamente a pacientes que sufren de fibromialgia, a quienes se les dijo que nada estaba mal con ellos; su condición no existía. Afortunadamente, a través de los años la comunidad médica ha cambiado lentamente su opinión sobre la existencia de la enfermedad, pero la mayoría de los doctores todavía no son capaces de diagnosticar y tratar a estos pacientes. Seguimos siendo los expertos en este campo.”

Showers sabe que aun hay aquellos que son escépticos, no solo de su condición, sino del éxito de sus tratamientos también. “Como la hija de trabajadores migratorios que pasaban muchos años trabajando en los campos, sé lo que se siente al tener dolores musculares y de espalda. Pero no se equivoque; hay una enorme diferencia entre la fatiga causada por el trabajo y la tensión, y los dolores y fatiga que yo estaba experimentando unos cuantos años atrás. Estoy completamente convencida de que los doctores en el FFC son los únicos que realmente entienden esta enfermedad y saben como diagnosticar y tratarla.”

Sabiendo que esta condición puede ser heredada, Showers dijo que estaba preocupada por sus propios hijos y cree que sus dos hijas pueden estar presentando síntomas. Ella las anima, como hace con los demás, a mantenerse al tanto de los cambios en su salud y buscar ayuda si es necesaria.

“He hablado con mis amigos y la gente de mi iglesia, he repartido tarjetas de la clínica, comparto mis recetas- y animo a cualquier persona que esté experimentando síntomas parecidos a los míos a buscar ayuda. Después de haber pasado tantos años buscando ayuda, solamente quiero ahorrarles el tiempo y las energías que me tomó y darles un atajo. Ha sido increíble, simplemente un milagro. He recuperado mi vida.”

El centro de Portland se localiza en 1920 Amberglenn Parkway, Suite 150, en Beaverton, (503) 203-1600. El centro presenta un seminario informativo mensualmente, gratuito, el segundo Martes de cada mes desde las 6:30 p.m. hasta las 8:00 p.m.

Información acerca de los Centros de Fibromialgia y Fatiga

Los Fibromyalgia & Fatigue Centers se dedican al tratamiento de pacientes que sufren de condiciones conocidas como Fibromialgia y Síndrome de Fatiga Crónica. Es a través de un enfoque holístico, integrado y comprensivo al tratamiento de factores fisiológicos subyacentes que se diferencia el enfoque de los FFC y el éxito de los pacientes. La meta de los FFC es desarrollar regímenes individualizados y permanentes que llevan a un significativo cambio positivo en los pacientes.

Fundado y basado en los logros del Dr. Kent Holtorf, un paciente de fatiga crónica y un doctor especializado en el tratamiento de pacientes con fibromialgia (FM) y el síndrome de fatiga crónica (CFS- por sus siglas en ingles), el FFC provee estos protocolos médicamente aprobados a pacientes en toda la nación. El fundador y CEO, Bob Baurys, estableció el FFC después de encontrar alivio con el tratamiento del Dr. Holtorf tras una lucha de cinco años con los síntomas de FM. Utilizando un enfoque de seis pasos, los médicos trabajan con sus pacientes para crear un protocolo de tratamiento único a cada paciente.

Los centros están abiertos en la actualidad en Atlanta, Cleveland, Dallas, Denver, Detroit, Ft. Worth, Las Vegas, Norwalk, Philadelphia, Pittsburgh, Portland y Seattle. Se ofrecen paquetes para personas fuera de la ciudad en todos nuestros locales de FFC, para acomodar las necesidades especiales de nuestros pacientes que no viven cerca de donde estos se localizan. Para más información, favor de visitar www.fibroandfatigue.com o llame al (866) 443-4276.